La orden que dio lugar a la Guerra Necesaria

Por: Ariel Pazos Ortiz
31/01/2023

A estas horas, pero en 1895, algunos patriotas se alistaban para reanudar la guerra por la independencia de Cuba. La orden del alzamiento que se produciría el 24 de febrero de ese año fue firmada el 29 de enero en la emigración.

Para responder algunas preguntas sobre la firma que dio lugar a la Guerra Necesaria, Cuba Sí recurrió al máster en Ciencias Históricas Luis Fidel Acosta Machado, profesor de la Universidad de La Habana que ha centrado sus investigaciones en las gestas independentistas.

¿Qué antecedentes tuvo la firma de la orden de alzamiento?

Está relacionada con el Plan de la Fernandina. Máximo Gómez y José Martí habían notado ciertas ansias por el alzamiento, tanto en Cuba como entre los líderes en el exterior. Por ejemplo, Antonio Maceo, desde 1994, decía que había que alzarse, que no se podía seguir esperando. Pero Martí no tenía condiciones financieras suficientes en aquel momento.

El Plan de la Fernandina no era más que la concepción de una guerra rápida, generosa y breve —como le había llamado el Apóstol—. Se trataba de alzamientos simultáneos en toda la Isla. Era un poco metafórico, pues los camagüeyanos dijeron que no iban a alzarse, y en Pinar del Río no había ningún grupo importante de las guerras anteriores que protagonizara las acciones.

Por otra parte, se prepararían tres barcos que saldrían de Estados Unidos. Uno recogería a Serafín Sánchez y a Carlos Roloff. Una segunda expedición recogería a Martí y Gómez en República Dominicana. Y una tercera recogería a Maceo y su grupo en Costa Rica.

Sin embargo, el plan fue descubierto. Los americanos incautaron las armas. Todo se echó a perder. Ello, de cierta forma, catalizó el proceso. Los patriotas vieron la capacidad organizativa de Martí. Por otro lado, las autoridades españolas quedaron en alerta; no esperaban que las cuestiones de la independencia estuvieran tan avanzadas

como para este megaplan. Gómez y Martí decidieron no seguir esperando.

Foto tomada del perfil de Facebook del entrevistado. Acosta Machado, profesor de la Facultad de Filosofía,

Historia y Sociología de la Universidad de La Habana, es un investigador de las guerras por la independencia de Cuba.

¿Quiénes estuvieron relacionados con la firma?

Fue firmada por Martí, como Delegado del Partido Revolucionario Cubano (PRC); y Gómez, Generalísimo del Ejército Libertador, elegido democráticamente por las emigraciones. Aunque Gómez no la firmó personalmente: designó a José María (Mayía) Rodríguez como amanuense para que lo hiciera en su lugar.

Martí había conversado con Juan Gualberto Gómez, su representante en la Isla, para que intercambiara con los grupos conspiradores y estos decidieran un día.

¿Qué consideraciones se tuvieron para escoger la fecha?

Sobre todo el tema de los carnavales. No se iba a ver extraño el movimiento de gente en los poblados. La decisión del día no salió de la emigración. Fueron los grupos en la Isla los que lo decidieron.

¿Alguno de los implicados fue descubierto por las autoridades?

Antes del 24 de febrero Quintín Banderas tuvo que irse al monte a esperar el momento, pues lo estaban persiguiendo. Bartolomé Masó debió proceder de manera similar.
En su caso, Julio Sanguily se quedó tranquilo en La Habana. Las autoridades lo cogieron preso. No se alzó. Dijo que no sabía de la orientación. Se ha planteado que fue un traidor a la causa cubana.

En Matanzas, Manuel García, el llamado Rey de los Campos en Cuba, iba a apoyar; pero lo mataron un día antes. Hay quien dice que fueron los españoles. Otros sostienen que fueron cubanos traidores. En cualquier caso, se debilitó el levantamiento matancero. De hecho, Juan Gualberto tuvo que entregar las armas luego de varios días. Terminó la guerra en las cárceles de Ceuta y Melilla.

En las Villas tampoco ocurrió alzamiento inmediato. Quien recibió la orden, al no ver la firma de Gómez, la desconoció. Fueron los de Oriente los que fundamentalmente salvaron el inicio de la guerra.

¿En qué supera este plan a los anteriores alzamientos mambises?

La superioridad es evidente en todos los sentidos. Se contaba con un programa político, el Manifiesto de Montecristi. Había una estructuración militar, propuesta por Gómez, y una organización política, el PRC. También se previó la simultaneidad. En fin, una serie de elementos permitieron que, al llegar Martí, Gómez y Maceo, ya hubiera guerra en Cuba, y ellos la potenciaron.